

HABLANDO CON LA VERDAD

PROCLAMANDO EL SUEÑO

REPARANDO LA BRECHA

PRACTICANDO EL CAMINO

PREPARACIÓN PARA
CONVERTIRSE EN LA
**AMADA
COMUNIDAD**

ADVIENTO-AÑO B

Preparación para convertirse en la Amada Comunidad

Año B

Adviento de 2023, 2026, 2029

Primera sesión: Adviento 1 – Decir la verdad acerca de nuestra Iglesia y la cuestión racial

Segunda sesión: Adviento 2 – Reparar la brecha en las instituciones y en la sociedad

Tercera sesión: Adviento 3 – Practicar el Camino del Amor en el modelo de Jesús

Cuarta sesión: Adviento 4 – Proclamar el sueño de la Amada Comunidad

Quinta sesión: Víspera de Navidad o Día de Navidad – Encender la vela

Copyright © 2023 de la Iglesia Episcopal

The Episcopal Church

815 2nd Ave

New York, NY 10017

Documento preparado por el Equipo de Reconciliación, Justicia y Cuidado de la Creación, con las contribuciones del Reverendo Don Callison, Mary Cushing, la Reverenda Kathy Maddox, Gayland Trim, Ruth Willerth, la Reverenda Nancy Searby, la Reverenda Elvira Beracochea, Judi Thomas, J.D. Dickinson, Hope Laingen, Deb Lockhart, Nancy Smith, Marc Gutiérrez, y el Reverendo Thom Sinclair. Se extiende un agradecimiento especial al Reverendo Dr. Kyle Oliver y a *Church Divinity School of Pacific* (La Escuela de Divinidad de la Iglesia del Pacífico).

Infórmese más acerca de Convertirse en la Amada Comunidad y de la Iglesia Episcopal en www.episcopalchurch.org/reconciliation.

Comparta reflexiones e inquietudes por escrito con reconciliation@episcopalchurch.org o en las redes sociales valiéndose de [#belovedcommunity](https://twitter.com/belovedcommunity).

Las citas bíblicas son tomadas de la Nueva Versión Internacional, copyright © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Reservados todos los derechos.

SOBRE LA LITURGIA DE LA CORONA DE ADVIENTO

Se cree que la corona de Adviento tuvo su origen en un pastor luterano que trabajaba entre los pobres de Alemania a fines del siglo XIX. La tradición dice que los niños le preguntaban todos los días si ya había llegado la Navidad, por lo que él dispuso velas (cuatro velas grandes para las semanas y luego otras más pequeñas para los días) a fin de ayudar a los niños a marcar el tiempo y a viajar con María y José a Belén sin salir de Alemania. La corona llegó a convertirse en lo que es hoy cuando los católicos alemanes adoptaron la costumbre, reduciendo la corona a sólo las velas que usamos en la actualidad. Diferentes tradiciones atribuyen diferentes significados a las velas, e incluso usan distintos colores, pero el propósito sigue siendo el mismo: brindar a los cristianos una forma de marcar el tiempo a través de la temporada de espera hasta llegar al nacimiento de Jesús. Para algunos, la corona es una peregrinación visual a través del Adviento, semejante a la idea que se oculta detrás de la recreación, en iglesias y casas, del belén [o nacimiento] iniciada por San Francisco de Asís como una manera de ayudar a los pobres a tener una experiencia de los lugares sagrados desde su hogar. Para muchos, este Adviento se pasará en casa y encender la corona de Adviento será una manera de viajar con María y José a Belén. Nuestra liturgia proviene de la justicia social para convertirse en una amada comunidad. Esperamos que las oraciones a lo largo de este documento les ayudarán a recorrer este tiempo de espera y expectación a que Cristo nazca de nuevo en nuestros corazones y en nuestro mundo. Esta liturgia está escrita para un nivel de instrucción de quinto grado en adelante. Para los niños más pequeños, puede adaptarse la liturgia diciendo la sección correspondiente al "1er. Lector" y encendiendo las velas.

BIENVENIDA

«Preparen en el desierto un camino para el SEÑOR; enderecen en la estepa un sendero para nuestro Dios. Entonces se revelará la gloria del SEÑOR, y la verá toda la humanidad. El SEÑOR mismo lo ha dicho» .

- Isaías 40:3, 5

Adviento es una estación de preparación: de comprar regalos, de adornar nuestros hogares y santuarios. Adviento es también un tiempo para preparar nuestros corazones y comunidades para la venida de Cristo, el Dios Todopoderoso que apareció entre nosotros pobre y sin hogar, forastero y niño. Puede que no haya mejor momento para reflexionar sobre cómo nosotros, como Iglesia Episcopal, abrazamos al [Dios] Santo que continúa acercándose en el prójimo, el extranjero, el refugiado o en el que más parece «otro». Es la estación ideal para comprometerse a convertirse en una Amada Comunidad y a desarrollar relaciones amorosas, liberadoras y vivificadoras con toda la familia humana de Dios.

Recorreremos el trayecto no sólo como cristianos y congregaciones individuales, sino como una sola Iglesia. Esta primavera, el obispo primado Michael Curry y la presidente de la Cámara de Diputados Gay Clark Jennings y los funcionarios que les apoyan compartieron Convertirse en la Amada Comunidad, un documento de una nueva visión que establece el compromiso a largo plazo de la Iglesia Episcopal con la reparación, la reconciliación y la justicia raciales. Un segundo recurso, Convertirse en una amada comunidad en el sitio donde estén, detalla muchas formas en que las personas y las congregaciones pueden dar pasos concretos hacia el cambio y la reparación. Ambos están disponibles en www.episcopalchurch.org/beloved-community, junto con una gran cantidad de materiales para una reflexión y acción devotas.

El trayecto se enmarca en el laberinto. ¿Por qué? En el ministerio de reparación y justicia raciales, ninguno de nosotros camina en línea recta. Entramos en el laberinto donde Dios ha provisto una apertura: diciendo la verdad sobre la historia de nuestra Iglesia en torno a la raza; discerniendo y proclamando el sueño de Dios de la Amada Comunidad allí donde estemos; aprendiendo y practicando la manera de reparar y amar de Jesús; y obrando con valentía para transformar la injusticia racial sistémica. Seguimos yendo y viniendo de un cuadrante a otro. En verdad nadie nunca termina. Ese es el camino de la formación espiritual permanente.

Al «andar» por secciones de este laberinto, reúnan a un grupo y estudien las Escrituras, reflexionen y emprendan actividades juntos. Designen a un coordinador que revisará cuidadosamente la sesión anterior. Reserven al menos 45 minutos para cada sesión y consideren estos **consejos para la conversación:**

Hablen a partir de su propia experiencia. Sean genuinamente curiosos acerca de lo que otros comparten. Imaginen que pueden discrepar sin que alguien esté equivocado. Eviten el debate y quédense con la historia. Busquen a Cristo en los demás y busquen encarnar su camino amoroso, liberador y vivificador.

Encontrarán recursos en línea fáciles de imprimir y actividades alternativas para una variedad de contextos en www.episcopalchurch.org/beloved-community. No duden en explorar también las ofertas diarias y la conversación en curso sobre Convertirse en la Amada Comunidad en Facebook, Twitter e Instagram.

El obispo primado Michael Curry nos invita regularmente a vivir no sólo como la Iglesia, sino como la rama episcopal del Movimiento de Jesús: la comunidad constante que sigue a Jesús en una relación amorosa, liberadora y vivificadora con Dios, con los demás y con la creación. Que Dios nos bendiga y nos haga convertirnos en dinámicas encarnaciones del Cristo que recibimos y seguimos, en este Adviento y siempre.

Devotamente a su disposición,

Equipo de Reconciliación Racial de la Iglesia Episcopal

www.episcopalchurch.org/reconciliation - reconciliation@episcopalchurch.org

ADVIENTO I

Decir la verdad acerca de nuestra Iglesia y la cuestión racial

Colaboradores:

El Rvdo. Don Callison, Diócesis Episcopal de California del Norte

La Rvda. Mary Cushing, postulante al diaconado vocacional, Diócesis Episcopal de Virginia

La Rvda. Kathy Maddox, candidata al diaconado vocacional, Diócesis Episcopal de Virginia Sudoccidental

Recemos la colecta para este domingo

Dios todopoderoso, danos gracia para despojarnos de las obras de las tinieblas y revestirnos con las armas de la luz, ahora en esta vida mortal, en la cual Jesucristo tu Hijo, con gran humildad, vino a visitarnos; a fin de que en el día postrero, cuando vuelva con majestad gloriosa a juzgar a vivos y muertos, resucitemos a la vida inmortal; mediante él, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Leamos juntos la Escritura: Isaías 64:1-9

64 ¡Ojalá rasgaras los cielos, y descendieras!

¡Las montañas temblarían ante ti,

² como cuando el fuego enciende la leña
y hace que hierva el agua!

Así darías a conocer tu nombre entre tus enemigos,
y ante ti temblarían las naciones.

³ Hiciste portentos inesperados cuando descendiste;
ante tu presencia temblaron las montañas.

⁴ Fuera de ti, desde tiempos antiguos
nadie ha escuchado ni percibido,
ni ojo alguno ha visto,

a un Dios que, como tú,
actúe en favor de quienes en él confían.

⁵ Sales al encuentro de los que, alegres,
practican la justicia y recuerdan tus caminos.

Pero te enojas si persistimos
en desviarnos de ellos.

¿Cómo podremos ser salvos?

⁶ Todos somos como gente impura;
todos nuestros actos de justicia
son como trapos de inmundicia.

Todos nos marchitamos como hojas;
nuestras iniquidades nos arrastran como el viento.

⁷ Nadie invoca tu nombre,
ni se esfuerza por aferrarse a ti.

Pues nos has dado la espalda
y nos has entregado en poder de nuestras iniquidades.

⁸ A pesar de todo, SEÑOR, tú eres nuestro Padre;
nosotros somos el barro, y tú el alfarero.

Todos somos obra de tu mano.

⁹ No te enojas demasiado, SEÑOR;
no te acuerdes siempre de nuestras iniquidades.

¡Considera, por favor,

que todos somos tu pueblo!

Reflexión: decir la verdad

Isaías grita, porque Dios ha ocultado su rostro a los israelitas. Como Dios está ausente, los israelitas se dan cuenta de que han pecado y son impuros. Sus obras son "como un trapo sucio". Le ruegan a Dios que no se enoje y que no recuerde su iniquidad.

No somos meros espectadores, pues nuestra historia es como la de los israelitas. Nosotros también tenemos trapos sucios: injusticias infligidas contra el prójimo. Los legados de nuestro pasado acechan nuestro presente. Estamos llamados a reconocer estos trapos sucios y a "liberarnos de las falsas narrativas", tal como lo dice la Reverenda Canónica Stephanie Spellers en "*The Church Cracked Open*" (La Iglesia Fisurada Abierta).

El impacto de decir la verdad puede ser como el estremecimiento de las montañas que describe Isaías. Decir la verdad no sólo transforma la vida, sino el mundo. Abre el terreno para permitir un nuevo crecimiento y el comienzo de la reconciliación.

Jesús viene a sacudir nuestro mundo. Viene a sacudirnos, limpiarnos y remodelarnos para que seamos una Amada Comunidad. ¿Cómo podemos escuchar, arrepentirnos y responder para que la visión de Dios de una Amada Comunidad se haga realidad? Esa visión es la esperanza a la que nos aferramos al encender la vela de esta semana.

En el laberinto: decir la verdad acerca de nuestra Iglesia y la cuestión racial

No podemos llegar a ser aquello para lo que Dios nos creó si no examinamos quiénes hemos sido y quiénes somos hoy. ¿Quiénes son ustedes como comunidad eclesial? ¿Qué grupos están incluidos y excluidos? ¿Qué cosas han hecho y han dejado de hacer como iglesia? ¿Qué dicen las voces proféticas entre ustedes? ¿Cómo les afecta escuchar la verdad? ¿Cómo los purifica el amor de Dios? ¿Cómo son remodelados para llevar la esperanza de la Amada Comunidad a un mundo manchado por la injusticia?"

Hazlo real: El Alfarero y el Barro

Preparación: Reúnanse en grupos de dos a seis personas o en familias. Asegúrense de tener suficiente barro para que cada participante disponga de una bola de barro moldeable de buen tamaño (de 3 a 4 pulgadas de diámetro) y si es posible, de herramientas para moldear.

Comparta los consejos de conversación y estas ideas adicionales:

- Hablen desde un lugar auténtico que provenga de su corazón.
- Estén dispuestos a escuchar con intención a los demás.
- Un grupo, una conversación, nada de conversaciones paralelas.
- Participen por invitación mutua, cada orador invitará al siguiente.
- Está bien "pasar", pero se anima la participación de todos.

Instrucciones: "Prepare" el barro formando una bola y asegúrese de alisar cualquier imperfección. A medida que lo va haciendo, imagine que el Alfarero está preparando el barro que acabará convirtiéndose en usted. Hágase la siguiente pregunta: "¿Qué ha imaginado Dios para su vida?" Dedique uno o dos minutos a esta actividad.

"Moldee" el barro dándole una forma específica. Puede ser la figura de una persona, tal vez la suya propia. Puede ser la forma de un animal, una montaña, un árbol o cualquier cosa que despierte su imaginación. A medida que usted va moldeando el barro, imagine las manos del Alfarero dándole forma al mundo. Puede utilizar sus dedos o las herramientas que prefiera. Dedique unos 10 minutos a esta actividad.

Una vez que todos los miembros del grupo hayan finalizado sus creaciones, tomen turnos para describir lo que las manos del Alfarero han moldeado y lo que les inspiró a crear esa imagen. Cada persona tendrá aproximadamente un minuto para compartir.

"Destruya" la pieza que ha creado para revelar la verdad que habita en su interior. Dedique unos 15 minutos a esta parte.

- ¿Cuál es su verdad sobre el papel que usted desempeña en la creación?
- ¿Cuál es su verdad sobre cómo fue formado para ser parte de la Amada Comunidad?
- ¿Cómo se revela y se ve afectada su comprensión de la Amada Comunidad por su verdad?"

Por último, amase el barro de cada persona para crear una sola bola sin imperfecciones. ¿Qué hará el Alfarero con este nuevo conjunto que ha formado al combinar las bolas de barro de cada persona?

"Nosotros somos el barro y tú el alfarero, somos obra de tus manos".

¿De qué manera este ejercicio le ha brindado una nueva perspectiva de lo que es la Amada Comunidad y cuál es su papel en ella?

Al encender la vela

Una o dos personas pueden hacer las lecturas según las necesidades de la familia o la congregación.

Todos: Luz del mundo, en gracia y belleza,
espejo del rostro eterno de Dios,
llama transparente del deber del amor,
traes salvación a nuestra raza humana.¹

1er. lector: Creador de todos los pueblos y todas las culturas, encendemos la primera vela del Adviento por ser la llama de esperanza que disipa las sombras de la verdad.

Se enciende la primera vela.

2º. lector: Que la esperanza siga creciendo mientras el fuego revela la verdad y quema todas las barreras de la exclusión.

Todos: Creador de todas las lenguas y razas, ayúdanos a romper con el pasado, a tomar conciencia de las heridas y el dolor que hemos causado a los demás y a volvernos hacia ti. Guíanos con esta luz de esperanza y amor para hacer realidad tu sueño prometido de una Amada Comunidad. Amén.²

¹ A lo largo de la liturgia, la oración dicha al principio está ligeramente adaptada del *Phos Hilaron* de la página 23 de *Enriching Our Worship 1*, a la palabra "humana" se le ha antepuesto "raza".

² A lo largo de la liturgia, las oraciones dichas por el 2º. Lector y al final han sido adaptadas de la Liturgia para encender las velas de Adviento [Liturgy for Lighting Advent Candles] de la Iglesia Unida de Cristo: https://www.ucc.org/worship_worship-ways_year-a_ace_advent-liturgy-for

ADVIENTO II

Reparar la brecha en las instituciones y en la sociedad

Colaboradores:

Gayland Trim, candidato a diácono en la Diócesis Episcopal del Sur de Ohio

Ruth Willerth, ministra laica en las diócesis episcopales de Nueva York Occidental y Pensilvania Noroccidental

La Reverenda Nancy Searby, diaconisa en la diócesis episcopal de Virginia

La Reverenda Elvira Beracochea, diaconisa en la diócesis episcopal de Virginia

Recemos la colecta para este domingo

Dios de misericordia, que enviaste a tus mensajeros, los profetas, a predicar el arrepentimiento y preparar el camino de nuestra salvación: Danos gracia para atender sus advertencias y abandonar nuestros pecados, a fin de que recibamos gozosamente la venida de Jesucristo nuestro Redentor; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Leamos juntos la Escritura: Marcos 1:1-8

1 Comienzo del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios.

2 Sucedió como está escrito en el profeta Isaías:

«Yo estoy por enviar a mi mensajero delante de ti,
el cual preparará tu camino;

3 voz de uno que grita en el desierto:

“Preparen el camino del Señor,
háganle sendas derechas”».

4 Así se presentó Juan, bautizando en el desierto y predicando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados. **5** Toda la gente de la región de Judea y de la ciudad de Jerusalén acudía a él. Cuando confesaban sus pecados él los bautizaba en el río Jordán. **6** La ropa de Juan estaba hecha de pelo de camello. Llevaba puesto un cinturón de cuero, y comía langostas y miel silvestre. **7** Predicaba de esta manera: «Después de mí viene uno más poderoso que yo; ni siquiera merezco agacharme para desatar la correa de sus sandalias.

8 Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo».

Reflexión: Reparar la brecha

Al igual que Juan el Bautista ofreció el bautismo del arrepentimiento a todos, tanto en el campo como en la ciudad, nosotros también debemos escuchar el llamado y arrepentirnos. De esta manera podremos verdaderamente alabar a Dios, dar gracias, amar al prójimo, orar por la justicia y cumplir la voluntad de Dios. En este espíritu, compartimos la siguiente oración:

Señor, entra en nuestros quebrantos y en nuestras vidas con tu amor que todo lo sana. Transforma nuestro orgullo y reemplázalo con humildad y vulnerabilidad. Permítenos hacer espacio para tu corrección y redención. Permítenos inclinarnos con corazones humildes, corazones de arrepentimiento. Únenos en verdadera unidad y restauración.

En el laberinto: reparar la brecha en las instituciones y en la sociedad

Cristo sana nuestras heridas. Su amor se manifiesta en cómo vivimos nuestros votos bautismales y abordamos la injusticia en nuestras instituciones y sistemas. ¿Cuáles instituciones y sistemas están rotos? ¿Cómo participaremos en la reparación, restauración y sanación de personas, instituciones y sistemas?

Realícenlo: Respetar la dignidad de cada persona

Antes de la actividad: Una semana antes, invite a los participantes a capturar una imagen significativa de algo de su vecindario que represente una de las siguientes cosas: algo que está dañado, un símbolo de cómo se respeta la dignidad de alguien o un símbolo de alguien que respeta la dignidad de los demás. Esta captura puede ser un recuerdo, una descripción escrita, un dibujo o una foto tomada con una cámara o un teléfono móvil.

Instrucciones: El grupo reunido se divide en grupos de cuatro o cinco personas como máximo. Cada uno comparte su imagen con el resto del grupo y luego explica por qué la imagen es importante para él o ella. Mientras la persona explica, los demás miembros del grupo intentan comprender por qué es importante para esa persona. No es necesario que estén de acuerdo, sino que intenten comprender y empatizar con sus razones.

Deje 10 minutos al final para el diálogo:

- ¿Qué ha llamado su atención?
- ¿Qué le ha sorprendido?
- ¿Qué le ha desafiado?
- ¿Cuáles son los paralelos que observa entre nuestro llamado a reparar la brecha y nuestra comunidad?
- ¿Cuáles son los próximos pasos que tiene que dar para construir la Amada Comunidad en su vecindario?

Al encender la vela

Una o dos personas pueden hacer las lecturas según las necesidades de la familia o la congregación.

Se enciende la primera vela.

Todos: Luz del mundo, en gracia y belleza,
espejo del rostro eterno de Dios,
llama transparente del deber del amor,
traes salvación a nuestra raza humana.³

1er. lector: Amado Creador, encendemos la segunda vela del Adviento por la paz y la justicia.

Se enciende la segunda vela.

2º. lector: Enciende la llama dentro de nosotros. Prepara nuestros corazones para ser transformados por el nacimiento de tu Hijo.

Todos: Amado Creador, Tu amor por nosotros es inmenso. Concédenos fe y valentía para colmar al mundo con tu amor. Ayúdanos a amarnos los unos a los otros como tú nos amas, y al hacerlo, trabajar para reparar la brecha creada por la injusticia y la opresión. Danos fuerza para sanarnos a nosotros mismos, a tu tierra y a tu pueblo. En este Adviento, enséñanos a ser tu Amada Comunidad. Amén.⁴

³ A lo largo de la liturgia, la oración dicha al principio está ligeramente adaptada del *Phos Hilaron* de la página 23 de *Enriching Our Worship 1*, a la palabra “humana” se le ha antepuesto “raza”.

⁴ A lo largo de la liturgia, las oraciones dichas por el 2º. Lector y al final han sido adaptadas de la Liturgia para encender las velas de Adviento [*Liturgy for Lighting Advent Candles*] de la Iglesia Unida de Cristo: https://www.ucc.org/worship_worship-ways_year-a_ace_advent-liturgy-for

ADVIENTO III

Practicar el Camino del Amor en el modelo de Jesús

Colaboradores:

Judi Thomas, postulante al diaconado en la Diócesis Episcopal de Virginia

J.D. Dickinson, postulante al diaconado en la Diócesis Episcopal de Virginia

Hope Laingen, postulante al diaconado en la Diócesis Episcopal de Virginia

Deb Lockhart, postulante al diaconado en la Diócesis Episcopal de Virginia

Recemos la colecta para este domingo

Suscita tu poder, oh Señor, y con gran potencia ven a nosotros; ya que estamos impedidos penosamente por nuestros pecados, haz que tu abundante gracia y misericordia nos ayuden y libren prontamente; por Jesucristo nuestro Señor, a quien contigo y el Espíritu Santo, sea el honor y la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Leamos juntos la Escritura: I Tesalonicenses 5:16-24

¹⁶ Estén siempre alegres, ¹⁷ oren sin cesar, ¹⁸ den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús.

¹⁹ No apaguen el Espíritu, ²⁰ no desprecien las profecías, ²¹ sométanlo todo a prueba, aférrense a lo bueno, ²² eviten toda clase de mal.

²³ Que Dios mismo, el Dios de paz, los santifique por completo, y conserve todo su ser —espíritu, alma y cuerpo—, irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. ²⁴ El que los llama es fiel y así lo hará.

Reflexión: Practicar el Camino del Amor

Al reflexionar sobre la lectura bíblica de I Tesalonicenses, reconocemos que, como personas ocupadas, cansadas y distraídas, a veces deseamos tener una guía clara para vivir nuestras vidas. En muchos aspectos, Pablo nos da exactamente eso en los tres primeros versículos: "Alégrense siempre, oren sin cesar, den gracias en toda circunstancia...".

¿Cómo podríamos vivir nuestras vidas de forma diferente si siguiéramos este manual de regocijo, oración y agradecimiento?

En el laberinto: practicar el Camino del Amor en el modelo de Jesús

Amar al prójimo requiere formación, práctica y compromiso. ¿Cómo podemos rechazar el mal de la falta de perdón hacia los demás? ¿Cómo podemos desarrollar la práctica de buscar lo bueno en los demás, para avivar la llama de la presencia amorosa de Dios en nosotros y entre nosotros?

Realícenlo: Orar por los demás

Prólogo: En la tercera semana de Adviento, encendemos la vela de la alegría, recordando la instrucción de Pablo a la Iglesia de que la práctica del camino del amor comienza con "alégrense siempre". Podemos entender, por tanto, que Dios nos llama a amarnos unos a otros con alegría, y a recibir alegría en el proceso. Pablo dice a los tesalonicenses (¡y a nosotros!) exactamente cómo hacerlo: orando sin cesar y dando gracias en toda circunstancia. La actividad "Hazlo realidad" de esta semana está diseñada para hacer ambas cosas.

Instrucciones: Lea la reflexión sobre I Tesalonicenses de esta semana. Después de escuchar la reflexión, invite a los participantes a que dediquen unos momentos de meditación y oración en silencio para pensar en personas de la comunidad por las que sientan gratitud o a las que deseen mencionar especialmente en sus

oraciones. Estas personas pueden ser socorristas, maestros, voluntarios, trabajadores de la salud, jornaleros, personas que han sido marginadas, habitantes originarios de la tierra por la que están orando, y otros.

Tras unos momentos de reflexión individual, invite a los participantes a compartir por quienes desean ofrecer sus oraciones. En una hoja grande de papel, mientras los participantes comparten, haga una lista de las personas que serán objeto de nuestras oraciones. Divida a los participantes en grupos de tres a cinco personas y entregue a cada grupo una sección de la lista. Invite a cada pequeño grupo a tomar su parte de la lista de oraciones y a escribir una oración. Esto les debería tomar entre cinco y diez minutos.

Una vez que hayan finalizado, reúna al grupo nuevamente y comparta todas las oraciones que escribieron como una forma de agradecer y de sentir alegría por toda la comunidad.

Opciones adicionales: Para ampliar esta actividad, se puede recopilar e imprimir las oraciones en un pequeño folleto y ponerse a disposición del grupo y de otras personas, para que las lleven consigo o las guarden en sus hogares o en sus autos. Cada uno puede añadir sus propias oraciones comunitarias y recorrer la comunidad a pie o en auto, deteniéndose en distintos lugares para orar. Los folletos también podrían llevarse a la comunidad y las personas podrían incluir más oraciones, por ejemplo, en una despensa de alimentos, en otra iglesia o en un grupo comunitario como un club de tejido.

Al encender la vela

Una o dos personas pueden hacer las lecturas según las necesidades de la familia o la congregación.

Se encienden la primera y la segunda vela

Todos: Luz del mundo, en gracia y belleza,
espejo del rostro eterno de Dios,
llama transparente del deber del amor,
traes salvación a nuestra raza humana.⁵

1er. lector: Sagrado Misterio, encendemos la tercera vela de Adviento con alegría y gracia.

Se enciende la tercera vela.

2º. lector: La encendemos con alegría. Oímos la alegría al regocijarnos, orar y dar gracias. Nos esforzamos, a través de la construcción de la Amada Comunidad, por responder al llamado a amar a nuestro prójimo. Recordamos las veces que nos ha costado practicar tu Camino del Amor y, sin embargo, hemos dicho "sí" a continuar en tu camino.

Todos: Sagrado Misterio, visítanos y llénanos de tu Espíritu. Haz que tus buenas nuevas cobren vida dentro de nosotros. Danos valor para andar en el camino de la amada comunidad que pusiste ante nosotros. Amén.⁶

⁵ A lo largo de la liturgia, la oración dicha al principio está ligeramente adaptada del *Phos Hilaron* de la página 23 de *Enriching Our Worship 1*, a la palabra "humana" se le ha antepuesto "raza".

⁶ A lo largo de la liturgia, las oraciones dichas por el 2º. Lector y al final han sido adaptadas de la Liturgia para encender las velas de Adviento [*Liturgy for Lighting Advent Candles*] de la Iglesia Unida de Cristo: https://www.ucc.org/worship_worship-ways_year-a_ace_advent-liturgy-for

ADVIENTO IV

Proclamar el sueño de la Amada Comunidad

Colaboradores:

Nancy Smith, *Diócesis Episcopal de Los Ángeles*

Marc Gutiérrez

El Reverendo Thom Sinclair, *diácono*

Recemos la colecta para este domingo

Dios todopoderoso, te suplicamos que purifiques nuestra conciencia con tu visitación diaria, para que, cuando venga tu Hijo Jesucristo, encuentre en nosotros la mansión que le ha sido preparada; quien vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Leamos juntos la Escritura: 2 Samuel 7:1-11,16

7 Una vez que el rey David se hubo establecido en su palacio, el SEÑOR le dio descanso de todos los enemigos que lo rodeaban. **2** Entonces el rey le dijo al profeta Natán: «Como puedes ver, yo habito en un palacio de cedro, mientras que el arca de Dios se encuentra bajo el toldo de una tienda de campaña.³ «Bien» —respondió Natán—. «Haga Su Majestad lo que su corazón le dicte, pues el SEÑOR está con usted.⁴ Pero aquella misma noche la palabra del SEÑOR vino a Natán y le dijo: **5** «Ve y dile a mi siervo David que así dice el SEÑOR: “¿Serás tú acaso quien me construya una casa para que yo la habite? **6** Desde el día en que saqué a los israelitas de Egipto, y hasta el día de hoy, no he habitado en casa alguna, sino que he andado de acá para allá, en una tienda de campaña a manera de santuario. **7** Todo el tiempo que anduve con los israelitas, cuando mandé a sus gobernantes que pastorearan a mi pueblo Israel, ¿acaso le reclamé a alguno de ellos el no haberme construido una casa de cedro?”» **8** «Pues bien, dile a mi siervo David que así dice el SEÑOR Todopoderoso: “Yo te saqué del redil para que, en vez de cuidar ovejas, gobernaras a mi pueblo Israel. **9** Yo he estado contigo por dondequiera que has ido, y he aniquilado a todos tus enemigos. Y ahora voy a hacerte tan famoso como los más grandes de la tierra. **10** También voy a designar un lugar para mi pueblo Israel, y allí los plantaré para que puedan vivir sin sobresaltos. Sus malvados enemigos no volverán a humillarlos como lo han hecho desde el principio, **11** desde el día en que nombré gobernantes sobre mi pueblo Israel. Y a ti te daré descanso de todos tus enemigos. Pero ahora el SEÑOR te hace saber que será él quien te construya una casa”.

16 “Tu casa y tu reino durarán para siempre delante de mí; tu trono quedará establecido para siempre”».

Reflexión: Proclamar el sueño

En 2 Samuel, descubrimos que Dios hizo un pacto con David. Dios prometió dar al pueblo de David su propio lugar, un sitio donde estarían protegidos para siempre. David había ofrecido construirle una casa a Dios, pero Dios no reside dentro de muros. Dios se mueve entre el pueblo y a través de él.

En esta morada que Dios proveerá, el pueblo de Dios no sufrirá molestias ni aflicciones. Será un refugio donde podrán descansar, un lugar donde estarán seguros por toda la eternidad.

Así como a Dios no se le puede confinar dentro de una casa de cedro, tampoco se le puede restringir dentro de un edificio de iglesia. Dios, como Amada Comunidad, como la verdadera iglesia, donde podemos encontrar descanso y verdadera seguridad, se revelará a sí mismo dentro de nuestros edificios y entre la gente, dondequiera que se encuentre el pueblo de Dios. Esta Amada Comunidad es una manifestación del amor de Dios. No es algo que podamos crear nosotros solos, sino algo que Dios puede crear a través de nosotros. En este cuarto domingo de Adviento, celebramos a este Dios de amor y el surgimiento de la Amada Comunidad, dondequiera que se encuentre.

En el laberinto: Proclamar el sueño de la Amada Comunidad

La sanación, la reconciliación y la justicia comienzan con nuestras historias, nuestra historia compartida y nuestros anhelos más profundos. Empiece por decir la verdad. Comience por reconocer las acciones realizadas y las dejadas sin hacer. Si escuchara atentamente a su iglesia, a sus vecinos y a sus socios cívicos, ¿qué aprendería de sus experiencias en torno a la raza, la etnia y la cultura? ¿Qué relatos escucha en los que se han creado "muros" que intentan limitar o evitar la entrada de la justicia de Dios (el amor de Dios)? ¿Existe una visión compartida de la Amada Comunidad? ¿Con qué actos de reconciliación puede comprometerse a realizar para derribar esas barreras y fomentar la Amada Comunidad?

Realícenlo: Compartir a Dios con la Amada Comunidad

Preparación: Antes de llevar a cabo la actividad, escriba los consejos de conversación y las preguntas de enfoque en un papel de gran tamaño y colóquelos en la pared o en un caballete para que todos los participantes puedan verlos durante la actividad. Dependiendo del tamaño del grupo, puede dividirlo en grupos más pequeños. Procure que no haya más de cinco o siete personas por grupo.

Comparta los **Consejos de Conversación**.

Reflexión en silencio: Invite a los participantes a reflexionar en silencio mientras lee las preguntas de enfoque, y durante unos minutos después.

- ¿De qué manera mantenemos a Dios y la Buena Nueva en una caja o encerrados en la iglesia, ya sea involuntaria o intencionadamente?
- ¿Dónde se siente seguro, arraigado, con los pies en la tierra, relajado o en paz? ¿Cómo podemos compartir esta experiencia con los demás?
- ¿Cómo podemos llevar a Dios afuera de las paredes físicas de la iglesia y ayudar a otros a encontrar un hogar en Dios y a Dios a encontrar un hogar en ellos?

Responder al Espíritu: Invite a los participantes a que dediquen uno o dos minutos para compartir sus respuestas o reflexiones a las preguntas de enfoque.

Pídale a alguien que lleve control del tiempo y limite cada reflexión a dos minutos como máximo. Asegúrese de que todos los que quieran hablar tengan la oportunidad de hacerlo. Si hay tiempo, puede hacer una segunda ronda.

Conclusión: Invite a los participantes a responder brevemente, en un minuto, a la siguiente pregunta: ¿Hay algo que este grupo pueda llevar a cabo, de manera individual o colectiva, que nos permita compartir el amor de Dios y proclamar el sueño de la Amada Comunidad con los demás?

Al encender la vela

Una o dos personas pueden hacer las lecturas según las necesidades de la familia o la congregación.

Se encienden la primera, la segunda y la tercera velas.

Todos: Luz del mundo, en gracia y belleza,
espejo del rostro eterno de Dios,
llama transparente del deber del amor,
traes salvación a nuestra raza humana.⁷

1er. lector: Sagrado misterio, encendemos la cuarta vela del Adviento en nombre del amor y la compasión.

⁷ A lo largo de la liturgia, la oración dicha al principio está ligeramente adaptada del *Phos Hilaron* de la página 23 de *Enriching Our Worship I*, a la palabra "humana" se le ha antepuesto "raza".

Se enciende la cuarta vela.

2º lector: La encendemos con amor. Damos la bienvenida al amor divino; ya sea que irrumpa como un santo niño o se instale inesperadamente dentro de nuestros propios corazones abiertos y sedientos.

Todos: Sagrado Misterio, que seamos canales de tu amor divino que nos entreteje en tu Amada Comunidad, una comunidad que te respeta, sana, capacita, sirve, celebra y glorifica. Amén.⁸

⁸ A lo largo de la liturgia, las oraciones dichas por el 2º. Lector y al final han sido adaptadas de la Liturgia para encender las velas de Adviento [Liturgy for Lighting Advent Candles] de la Iglesia Unida de Cristo: https://www.ucc.org/worship_worship-ways_year-a_ace_advent-liturgy-for

VÍSPERA DE NAVIDAD O DÍA DE NAVIDAD

Al encender la vela

Una o dos personas pueden hacer las lecturas según las necesidades de la familia o la congregación.

Se encienden la primera, la segunda, la tercera y la cuarta velas.

Todos: Luz del mundo, en gracia y belleza,
espejo del rostro eterno de Dios,
llama transparente del deber del amor,
traes salvación a nuestra raza humana.⁹

1er lector: Alégrate, pueblo de Dios. La Luz ha venido al mundo. Sagrado Misterio, ahora encendemos la vela de tu natividad.

Se enciende la vela de Cristo.

2º lector: Con la compañía del cielo y con sonidos de gran júbilo, vienes a nosotros. Ahora es el momento de la celebración y la alegría.

Todos: Bendito Jesús, nuestra Vida y Luz, gracias por venir esta noche (día) a nosotros. Llénanos de alegría por tu venida y haznos instrumentos de tu amor. Ayúdanos a amar a los que amaste, los pequeñitos, los últimos y los perdidos. Amén.¹⁰

⁹ A lo largo de la liturgia, la oración dicha al principio está ligeramente adaptada del *Phos Hilaron* de la página 23 de *Enriching Our Worship 1*, a la palabra “humana” se le ha antepuesto “raza”.

¹⁰ A lo largo de la liturgia, las oraciones dichas por el 2º. Lector y al final han sido adaptadas de la Liturgia para encender las velas de Adviento [Liturgy for Lighting Advent Candles] de la Iglesia Unida de Cristo: https://www.ucc.org/worship_worship-ways_year-a_ace_advent-liturgy-for